

BÉSAME MUCHO

VIDA AMOR Y MUERTE DE ENRIQUE GRANADOS Y CONSUELO VELÁZQUEZ

Albert Tola y Bernhard Glocksin
con música y arreglos de Malte Giesen

MÚSICA I Preludio. Un movimiento de la suite para piano original de Goyescas, transición de Malte a "Mar".

1: Prólogo

Dos imágenes mudas:

1 A Un hombre en el agua. El Canal de la Mancha.

Ambiente marino, un mundo sonoro surrealista bajo el agua. Retazos de motivos de las composiciones de Granados. Tranquilos, erráticos, distorsionados, "borrosos".

Una voz femenina:

te arrastras

por el agua infinita a lo largo de una oscuridad infinita

la sombra de un cuerpo

que una vez fue un hombre en frac de concierto

un hombre que busca a su mujer

desesperado, durante años

en estos abismos acuáticos

arriba, el oleaje infinito

abajo, un gélido silencio

ella se ha perdido

en la luz decreciente de esta tumba negra

lo mismo que tú, Enrique,

no la encontrarás

tu cuerpo hace mucho

que nada desecho en las fauces negras del mar

olvídate de Amparo

olvídate también de tu música

aquí abajo no hay nada que oír

Enrique habla, contradice, pero sin sonido, nada sale de su garganta:

el mar es ahora el lecho
si bien no logras conservar la calma
no puedes dejar de buscar
olvida a amparo
lo sabes muy bien: ella sabía nadar, tú no

y yo
yo no soy amparo

*Transición tranquila /crossfade a ritmo, acordes y groove de:
MÚSICA 2 Amar y vivir instrumental con trompeta como voz cantante.
por ejemplo, como <https://www.youtube.com/watch?v=g9rbJJ8u9iw>
La música se desvanece y se convierte en silencio/calor/ventilador.*

1 B Una mujer en su piso. Ciudad de México

*Consuelo sola en el sofá de un gran piso. Una mujer en la mitad de su vida. Una imagen,
nada más. Ella arroja el vaso de ginebra contra la pared. Silencio.*

*El zumbido de un ventilador. Notas sueltas de una trompeta (reproducción /
pregrabación): retazos de la melodía de Bésame mucho. Luego, de nuevo, el silencio del
zumbido del ventilador sobre nosotros.*

¿Este texto podría decirlo el trompetista?:

Voz masculina, honda, sonora:
las celosías están cerradas
la luz cae en rayas torcidas

durante el silencio del mediodía
rayas con destellos de polvo dorado que gira
en la semioscuridad de nuestro apartamento
como a ti te gusta Consuelito
en nuestro palacio nuestro reino
apenas oyes la ciudad

se trata del sueño ligero de un calor vibrante
las rayas de luz sobre el piano
los muebles, las alfombras, las fotografías en la pared de atrás
dónde la gran puerta de doble hoja conduce al dormitorio
luz silenciosa en un mundo callado
tal y como a ti te gusta
sobre la consola una colección de vasos y de botellas medio vacías
cigarrillos y ceniceros repletos
oyes el zumbido del ventilador
los tonos apagados de una siesta bajo cristal o bajo el efecto del alcohol
todo está ahí
hermoso y callado
como tú misma
cómo te gusta a tí
por todo ello, no te duermas
Consuelito, mi niña,
no debes quedarte dormida
todo sigue, el día y tu vida
(aunque yo no esté
yo ya no esté
yo ya no vuelva nunca más)
en nuestro hermoso apartamento en el corazón de nuestra querida gran ciudad
si bien vacío y silencioso y solitario
tú sigues aquí

tienes cuarenta y tres años
eres una mujer hermosa
tienes dos hijos y la música
y eres famosa
como ninguna compositora antes en México
no debes dormirte

Más retazos de melodías del éxito Bésame mucho etc.

y yo
yo no soy Mariano

Pausa. Silencio. Uso repentino del piano:

Música 3 GRANADOS EL PELELE

Tal vez, la siguiente escena podría ser hablada sobre el piano para que la música termine en algún momento como en esta grabación:

<https://www.youtube.com/watch?v=gcgI2UTDcXg>

2 Un hombre célebre en una ráfaga de flashes. Barcelona.

Gran cuadro musical de melodías y voces. El balbuceo de voces –voces en off–, en el que los cuatro intérpretes en escena hablan en directo, múltiples citas musicales o simplemente fragmentos de El Pelele superpuestos:

Relámpago / Ceremonia de inauguración del Conservatorio Enrique Granados.

–¡..y por eso levantamos nuestras copas por nuestro estimado colega, amigo, el maestro y profesor Enrique Granados!

–...bien nuestro, que llevó la música española a nuevas cotas...

–¡...y que la escuela Enrique Granados goza del éxito que merece su labor artística y su obra!

–...consagrado al piano...

- ¡Único al piano!
- ...que este brindis sea también un incentivo y un reto para cosas más elevadas...
- ¡Una ópera!
- Bravo maestro, escriba una ópera, señor Granados, ¡una ópera al fin!
- ¡Sin falsa modestia por favor!
- ¿Qué sería de Wagner sin la ópera? ¿Qué de Verdi, qué de Puccini?
- ¡El gran trabajo, la dimensión nacional, es siempre escenario!
- ¡En el Liceu tenemos bastante de eso!
- ¡Bobadas!
- ¿Pero qué es una nación musical?
- ...y los españoles somos una nación musical: Tomás Luis de Victoria, Gaspar Sanz, Torrejón y Velasco, Isaac Albéniz, Pau Casals, Manuel de Falla, Emilio Arrieta y...
¡Enrique Granados!
- ...en un día como hoy...
- ...y frente a un colega como nuestro estimado Granados...
- ...nuestra nación necesita la ópera y usted es nuestra esperanza...
- Enric Granados es nuestro hombre...
- Señora Granados, convenza *usted* a su marido, ¡la *Grand Opéra* lo reclama!
- ¡Toda España lo reclama!
- Una voz femenina*: Me parece que sobrevaloran mi capacidad para influir...
- ¡Al contrario! ¿Qué sería de Wagner sin Cósima?
- Una voz femenina*: ¿Pero, cómo puedo yo?
- ¡Enric, eres nuestro hombre!
- Si celebramos la apertura del Conservatorio Enrique Granados...
- ¡París lo ha confirmado! ¡La Opéra Nationale de París estrenará Goyescas!
- Una sensación. "El célebre ciclo de piano ahora como ópera".
- ¡Solistas, coro, cuerpo de baile y orquesta de la Opéra están radiantes!
- ...para poder anunciar el estreno mundial de la temporada 1915/16."
- ¡Enhorabuena! ¡Viva Granados! ¡Viva la música española!

Música 4 Reminiscencia/repetición, pero acortada de

MÚSICA 2 Amar y vivir instrumental

3 La chica del piano. Ciudad de México

Una voz masculina:

una chica, un piano, un mediodía
eso quiere decir práctica y práctica
una imagen quieta
pues todo está en silencio
para que la música pueda escucharse
un gran salón
con el largo y negro cuerpo del piano de cola en él
es la tarde
tiempo de siesta
tiempo de pausa en los negocios del día
tiempo de ese ritual en que todos desaparecen
tiempo del traspaso a lo invisible
de clepsidra íntima y privada

sin embargo, tú, Consuelito, no duermes
(y detestas que te llamen Consuelito)
estás sentada al piano
Consuelo a ti nadie te consuela
para rabia de tu madre a penas duermes
siempre estás despierta,
de hecho, hubo años de peleas porque no querías dormir
no podías descansar
en la siesta
durante esas horas sagradas en que los adultos se retiraban
en que la vida se apocaba
ahora tienes quince años

y te has ganado
poder tocar y practicar
siempre que quieras

ahora disfrutas
la hora sagrada de la siesta
una cueva
en la que solo estás tú
nadie más
al fin silencio
la habitación
de hecho, la casa entera
son solo tuyas

Silencio.

tus delgados dedos tus finas manos descansan sobre el teclado
tus brazos desnudos y delgados en perfecto ángulo
tu cuerpo recto como una vela
la mirada recta también y fija en las teclas
ahí sentada frente al piano pareces una demostración de Dios
(más que Consuelo debieras llamarte Revelación)
un regalo de Dios,
una imagen de su poder sobre la belleza y el amor hacia el ser humano

ahora, después de este momento largo y concentrado
empiezan las manos a tocar
y tú las miras, atenta, perpleja

Comienza con una primera escala, a partir de la cual se desarrollan otras escalas, luego arpeggios y finalmente una pausa de nuevo. (¿Tal vez no hay Granados todavía?)

(todavía no le interpretas a él,
a tu querido Granados,
junto a su amigo Albéniz, el más difícil
de la música para piano española)

tus manos reposan tranquilas sobre las teclas
abajas la cabeza
y posas tu mejilla sobre el teclado
tus brazos abiertos abrazan el cuerpo
la alargada boca del piano

Cristian canta Amar y vivir.

4 Granados en el muelle.

Ambiente portuario. La impaciente llamada de la sirena del barco: "¡Todos a bordo!"

Granados:

¡No puedo!

Una mujer femenina:

¡Sube de una vez! ¡Eras *tú* quién querías ir a Nueva York, no yo!

Granados:

¡Y ahora no puedo!

Una voz femenina:

¡Enric! ¿Qué teatro es este?

Granados:

Baja, Amparo, ¡te lo ruego!

Una voz femenina:

¡Están por levantar el puente de cubierta!

Granados:

¿Qué culpa tengo yo si los alemanes entraron en guerra? ¡De que ataquen París y el teatro de la ópera cancele!

Una voz femenina:

Te habrías podido conformar con la suite para piano de Goyescas. Tú y tu fiebre de escenario...

Granados:

Ya lo sé... ¡maldita fiebre de escenario!

Una voz femenina:

Eras *tú* quién le querías dar a la música española un lugar en Nueva York... ¡Ahora sube de una vez al maldito barco! ¿O quieres que vaya yo sola?

Granados:

No puedo. ¡El agua! No sé nadar.

Una voz femenina:

Lo hemos hablado mil veces. El transatlántico nada por nosotros, bien tranquilo y seguro. Nadie a bordo tiene que saber nadar.

Granados:

Tengo tanto miedo.

Sirena de barco. Una última señal.

Granados:

¡No debiste casarte conmigo, Amparo! Venías de buena familia... Tu padre tenía razón. Casarse con un músico es entrar al hospicio.

Una voz femenina:

¿A qué viene ahora todo eso? No me arrepiento de nada. De nada en absoluto. ¡Siempre amé tu música y hoy estoy especialmente orgullosa de ti!

Granados:

Esta ópera es el final de tanta carencia, muy bien, ¿pero a qué precio?

Una voz femenina:

Tomaste la decisión hace mucho. ¡Si escribiste Goyescas para Nueva York!

Granados:

No sé, no puedo dejar de pensar que no volveremos con vida.

Una voz femenina:

¿Qué vidente te ha comido ahora la cabeza?

Granados:

Estamos en medio de una guerra. Tenemos seis hijos.

Una voz femenina:

Eso lo deberías haber pensado antes, cuando firmaste el contrato. Ahora ven de una vez. ¡Que suben el puente!

Granados:

Tienes razón, Amparo. ¡Tienes razón! No debí proponerme.

Una voz femenina:

¿Qué tonterías son esas? ¡Eres compositor, para eso te ha creado Dios, y ahora venga, sube de una vez!

Granados:

Albéniz ya murió. No puedo morir todavía.

Una voz femenina:

¡Me voy sola si no subes!

Granados:

Si sobrevivimos a esto escribiré una ópera totalmente para ti. ¡Una ópera sin muerte de amor! ¡Una ópera sin influencia alemana! ¡Una ópera jalonada de alegría acerca de un viaje en barco que conduce a una nueva vida!

5 La chica del piano (2)

Imagen como en 3. Ahora, corte directo: C toca/prueba Granados (pero nada de Goyescas todavía).

Una voz masculina:

ella está concentrada, si bien se trata casi de una niña,
profesionalmente es ya una pianista de concierto
se interrumpe una y otra vez, corrige, repite, entrena
por momentos toca relajada, ligera,
carente de error alguno
se desliza sin esfuerzo por agua cristalina
de vez en cuando gime o ríe, a veces llora
después, gemidos o un arrullar de palomas
y gira la cabeza como un pájaro y se diría
que salen sonidos de pájaros de su boca semiabierta

y sonidos de placer y de dolor

Consuelo:

¿Así...? ¿O así...? ¿Está mal...? ¡Dímelo entonces! A mamá seguro no le pregunto.

Además, tampoco creo que lo sepa.

Quizás solo el pulso del metrónomo. O fragmentos de motivos de la versión para piano del aria La Maja y el Ruiseñor.

6 Nueva York. Suite del hotel. Entre los aplausos de la noche del estreno y la cena.

Banda sonora bajo el diálogo: extractos de Goyescas, así como bravos y aplausos en su cabeza.

Granados fuma un puro, mientras disfruta de su éxito.

—¡Viva Granados! ¡Viva!

—¡Bravo maestro!

—¡Viva la música española!

Granados:

Amor mío, ¿cuánto te falta? ...la recepción es a las diez...

Una voz femenina:

¡Ya casi! ¡Solo me falta el vestido!

Suena el teléfono.

Granados:

Granados.

Silencio.

The White House?

Silencio.

Oh my God.

Silencio.

Of course, Sir, I'll be there.

Silencio.

It would be a real pleasure, Sir.

Silencio.

Bye, bye.

Cuelga.

Amparo...

Una voz femenina:

¡Tú siempre con prisas! ¡Un minutillo!

Granados:

Amparo. La Casa Blanca. The White House. Mare meva, la casa blanca.

Amparo:

Oh my God.

Granados:

Les ha llegado el éxito de Goyescas. Quieren que interprete ahí un recital de piano para el presidente.

Una voz femenina:

¡Virgen santísima!

Granados:

¿Te imaginas?, ¡un concierto en solitario para el presidente de los Estados Unidos!

Una voz femenina:

¡Caray, qué honor!

Granados:

Que honor para la música española.

Una voz femenina:

Te felicito... ¿Me ayudas con la cremallera?

Granados:

Pero quieren que toque el siete de marzo.

Una voz femenina:

¿Y?

Granados:

Pues que nuestros billetes de barco son para el seis de marzo.

Una voz femenina:

Pues los cambiamos. A ver. Y ahora ven, que no puedo sola con la cremallera.

Granados:

¡Voy!

El escenario vacío.

Granados: (off)

Amparo...

Una voz femenina: (Off)

¿Y ahora qué?

Granados:

Te quiero.

Una voz femenina:

Yo también te quiero, Enric. Siempre supe que llegaría este momento.

Quando la pianista pronuncia el texto de Amparo, ya puede comenzar durante los últimos movimientos con los acordes del piano (y Ana entra entonces como Rosario) de MÚSICA 5 La Maja y el ruiseñor de Goyescas (tocar solo hasta la mitad...) esta podría constituir una transición musicalmente suave para contar la invención de Bésame mucho en la escena 7.

7 La chica del piano escribe un éxito mundial

Consuelo en pleno trabajo. Tararea una pequeña melodía, algo difusa... de La Maja y el ruiseñor... o... Bésame mucho. Toca el aria una y otra vez, recoge la melodía, vuelve a tararear, quizás canta palabras sueltas; la famosa melodía y la armonía/acompañamiento van surgiendo poco a poco. La escena termina con un crossfade a la Escena 8. Bésame mucho en arreglo completo-aplausos. Después, la música continúa como una versión de jazz en el inicio de 8.

8 Granados en el viaje de vuelta. A bordo, poco antes de llegar a Inglaterra

El escenario vacío. La puerta de la cabina está cerrada.

Una voz femenina:

Sal de la cabina, Enrique, y mira qué bonita es la costa de Inglaterra. Los acantilados brillan al calor del sol de un nuevo día. Todo ha ido bien. El océano nos ha cargado suavemente consigo a sus espaldas y mañana Rubistein –cómo tú siempre dices, el mejor pianista del mundo– toca tu suite Goyescas en el Palau de la Música... Solo queda el Canal de la Mancha. Pasado mañana estaremos de vuelta en casa, en Barcelona...

La música pasa de la versión de jazz a la original como una nube de sonido bajo el texto.

9 Consuelo. Monólogo frente al espejo antes de la boda.

Una voz masculina:

una mujer en vestido de novia
tiene veintiocho años
es verdaderamente bella y desde hace poco una estrella:
producida por Label RCA, interpretada internacionalmente,
promovida por el gran Mariano Rivera y ahora... se casan.
¡Viva los novios!

Consuelo:

menudo circo
Mariano cielo
toda esta prensa este ruido las sesiones de fotos
no necesitaba nada de todo esto
tampoco el contrato discográfico que me regalaste
¡Solo el amor cuenta!

te lo dije

no había besado nunca cuando escribí Bésame mucho
y quizás incluso sea cierto
pero no necesitaba que hicieras de eso una leyenda
y con todo
todo lo que haces lo haces por mí y por eso te amo amo todo
nuestro amor es lo que hace la música posible

Collage musical: Bésame mucho en muchos arreglos. ¡Un éxito que da la vuelta al mundo!

10 GOYESCAS. Anuncio de concierto Palau de Música / Naufragio

Voz en off radiofónica: voces en el foyer, por encima, una voz femenina o una voz masculina:

Señoras y señores, bienvenidas y bienvenidos al Palau de la Música, la perla del mundo musical barcelonés. ¡Queremos honrar a nuestro Palau de la Música con uno de nuestros mejores compatriotas, con la música maravillosa de Enrique Granados:

Aplauso. Entonces empieza la parte rápida y virtuosa del solo de piano de Goyescas. Versión para piano. Primera escena: inicio hasta 0:39, es decir, antes de la entrada del coro.

Luego corte/transición a Consuelo. Dos propuestas:

Versión 1:

Sobre el acorde final en vivo al piano sigue un corte brusco. Tras tres segundos la radio emite Bésame mucho con la banda original de Sinatra de 1944, es decir, voz de radio "Your Hit Parade continues with..."

Después vemos a Ana = Consuelo (no al piano), Sinatra sigue sonando flojito de fondo, ella recoge el aplauso, manda besos con la mando etc. (quizás un hombre o su sombra le alcanzan flores etc), quizás alce una copa de cava y le ofrezca un brindis al público.

Mientras tanto, voz en off o en vivo por los otros tres sobre el escenario:

- ¡...y por eso levantamos nuestra copa por Consuelo Velázquez, la estudiante de piano que se convirtió en la primera mujer compositora de México!
- ¡...bien nuestra, que llevó la música mexicana a nuevas cotas!
- A los seis años escribió Bésame Mucho. A los veinte, ya era conocida en todo el mundo.
- ¡Consuelo Velázquez, Consuelito para todo el mundo, era ya famosa antes de conocer a Mariano Rivera!
- ¡Bravo Maestra! ¡Sigue escribiendo, Consuelito!
- ¡Bésame Mucho, Amar y Vivir, Que seas feliz, Cachito y muchas más!
- No se corona a ningún cantante sin interpretar una canción de Velázquez.
- Los Beatles interpretan a Consuelo Velázquez.
- Escribió melodías inmortales.
- ¡Elevó el bolero a su máximo esplendor!
- Nuestro país necesita su propia música, ¡y ustedes son nuestra esperanza!
- ¡Todo México te reclama!
- ¡Todavía recuerdo la celebración de la inauguración del Palacio de Bellas Artes!
- ¡¡¡Bésame Mucho se toca y se versiona en cada vez más países!!!
- Enhorabuena. ¡Viva Consuelito! ¡Viva la música mexicana!

Transición de nuevo al Palau/Barcelona:

Cointérpretes: de nuevo voces/murmullo en el Foyer, Situaciones de Pausa. Mientras el moderador/la voz de la radio habla, Ana se transmuta de Consuelo a "Rosario/Goyescas" y empieza con Cristian el dueto de amor.

Voz radiofónica:

Antes de continuar con "Goyescas": por lo que sabemos, el señor Granados y su esposa están regresando de Nueva York, dónde el estreno de su primera ópera ha recogido un éxito notable y que ahora también queríamos reproducir aquí: su obra maestra Goyescas, interpretada por Arthur Rubinstein.

Una obra escrita al calor de los temas del pintor que dio a conocer la pintura española como nadie: Francisco de Goya y Lucientes. Señoras y señores, saluden esta noche también a las hijas y a los hijos de nuestro celebrado compositor... El maestro mismo llegará mañana...

Transición al arie La maja y el ruiseñor.

Propuesta: empezar con la versión a piano La maja y el ruiseñor, conduciendo a la ópera: https://www.youtube.com/watch?v=RWYb69Ow_3Q = Ana canta hasta 2:40, después transición al dueto: <https://www.youtube.com/watch?v=gyggEn7yhFk> (de este modo, hemos conocido hace un momento a Rosario como persoJane, es decir, a Ana como gran cantante, mientras Crisitan puede cambiarse para hacer a Fernando. La pregunta es: ¿hay que poner en escena los personajes operísticos? ¿No pueden representarlo directamente nuestros dos protagonistas, que representan sobre nuestro escenario los monólogos, las emociones de las figuras históricas de Granados y Velázquez?

Ahora habría que decidir también, que parte del dúo es cantada y cuando entran en escena extrañamiento y orquesta. Pues el naufragio y el dueto de amor y de despedida son idénticos: el duetto de la ópera es la premonición trágica de la propia muerte, expresada desde la perspectiva de Fernando y Rosario.

Todo el inicio 5:40 entero me parece demasiado largo, poco teatral, es decir, mejor mostrar solo fragmentos. Estaría bien: tenemos la campana del barco (3:10) y a partir de 5:38 en el dueto empieza un gran oleaje mientras se acrecienta la tensión – quizás solo tengamos que recoger y densificar los tautos 5:40 – 6:40 más o menos, y mejor, si habla el trompetista en vivo (porque ya hubo demasiado comentarios anteriormente).

Transición al HUNDIMIENTO DEL BARCO

Nube de sonido: sirena del barco, gritos, voz en off del megáfono.

Una voz masculina:

Les habla su capitán: ¡NO SALTEN! ¡Conserven la calma! ¡No nos hundiremos! Un submarino alemán ha torpedeado nuestro ferry...

¡pero el barco no se hunde! Tenemos todo bajo control, manténganse en cubierta, nos estamos inclinando, pero todo está bajo control...

Estamos en guerra y supongo que se trate de un error... Solo manténganse juntos, mantengan la calma, lo haremos... ¡NO SALTEN!

Mantengan la compostura... No hay peligro... ¡NO SALTEN!

En esta nube de sonido constituida por la ópera, sirenas, voces y gritos se perpetúa hasta 7:10 – más o menos 7:40, luego corte (ningún pizzicato!) a 7:51 “¡No!” y el grito de Ana/Rosario hasta el final 8:33. A partir de la repetición 8:10 habla Granados(Christian en vivo sobre la música:

Granados:

te veo Amparo
entre las aguas frente al naufragio
tu cuerpo en el agua negra
tu rostro, el miedo en tus ojos de par en par
y yo estoy aquí a bordo
te oigo gritar
y oigo al capitán: ¡NO SALTÉIS!
luego todo se vuelve negro
trago agua, golpeo a mi alrededor y trato de nadar
por un breve instante
todavía alcanzo a verte Amparo
a lo lejos entre las olas

11 En la cúspide de la agonía

Enrique busca a Amparo. Consuelo sola en el piso. Escena en parte hablada y en parte cantada, a ratos entrelazada con la música; collages sonoros de Granados, boleros y otros bailes latinos de Consuelo, transición hacia el final musical.

Granados:

y entonces estás frente a mí
indefinida y borrosa
pero eres tú Amparo
el tacto de tus manos, de los dedos helados
agarrándose a mis brazos
tus manos perforan mi cuerpo
me sumerges
o al menos así me lo parece
las memorias se revuelven en lo hondo
Amparo no te siento
no sé qué ocurrió

ni si esto
se llegó a dar realmente
tu abrazo mortal

Consuelo:
bésame, bésame mucho
como si fuera esta noche
la última vez

Granados:
no me ahogué
no me lo puedo creer
debajo de mí, la negrura abisal
y sobre mí, las tímidas luces de un mundo,
en el que hace poco todavía interpretábamos
papeles brillantes

podrás perdonarme

Consuelo:
bésame, bésame mucho
que tengo miedo a perderte
a perderte después

Granados:
ahora de repente
veo el Palau de la Música
gritos de horror reprimidos
terror y dolor en sus ojos como ahora
cuando Rubinstein interrumpe
mi suite para piano Goyescas
y lee el telegrama
(solo Goya podría inventar un grotesco semejante)
acerca de nuestro final en las aguas frente a tierra firme

veo las caras de nuestros hijos
los seis
cómo lo harán para vivir sin nosotros
New York todavía no ha pagado
están sentados en primera fila
en los sitios de honor
de un concierto fulgurante
que en un breve e infinito instante de espanto
se torna en homenaje a los muertos

Consuelo sigue cantando Bésame mucho...

Consuelo:
bésame, bésame mucho
que tengo miedo perderte
perderte después

...Granados dice como si le hablara a Amparo:

bésame bésame mucho
Como si fuera esta noche la última vez
Bésame
bésame mucho
que tengo miedo a perderte
y no verte después

Consuelo:

quizás con un teléfono, que nadie responde, en la mano, furiosa:

qué calor tan bestial hace
el ventilador en el techo
siempre fue una carraca

si bajo más todavía las persianas
quedaré sentada a oscuras
afuera el sol despliega un horno en llamas
pero no te impidió...

me gusta el calor de la tarde
es como una puerta al infierno
nuestro infierno privado
un infierno en re-menor
vendrás a mi entierro
no pienso morirme si no vas a venir
podría tomarme todas las pastillas y salir a la terraza
y tumbarme al sol desnuda
y esperar a que mi cuerpo se calcine y se disuelvan los contornos

pero si hago eso
te quitaré tu oportunidad
tu oportunidad de volver a mí
deberíamos haber cambiado esta mierda de ventilador
siempre te dije que iba demasiado lento
esa chatarra

este apartamento tan grande se me cae encima
por qué la compraste Mariano
es demasiado grande
demasiado grande para dejarme aquí adentro
hay demasiado espacio en el que sentir tu vacío

bésame bésame mucho
no debes cesar de besarme Mariano

jamás debí escribir eso
pero todo esto lo escribí sin saber
lo que se me venía encima

ahora nos arrastran a la chirriante luz
de esta maldita opinión pública
¿bésame mucho? Rivera abandona a Velázquez
¿Qué pasará tras la separación del productor musical y de la compositora?

casi todos aquí tenían una o dos mujeres
dos familias incluso
pero a la esposa no se la abandona
eso es traición

Granados: *cantado o hablado flojito para sí o a Amparo*
que seas feliz, feliz, feliz
es todo lo que pido en nuestra despedida

Consuelo:
me has abandonado
para ser feliz con la otra
esa puta
Mariano querido
que seas feliz feliz feliz feliz

Granados:
no pudo ser, después de haberte amado tanto
por todas esas cosas tan absurdas de la vida

Consuelo:
ya hace una semana

que trato de sobrevivir
a la sombra de los recuerdos
contigo también la música me ha fallado
ya no puedo oír nada
ninguna melodía en mi cabeza
tu cuerpo en penumbra
las persianas bajadas como ahora
las melodías llegaban mientras te veía dormir
las anotaba en el cuadernito junto a la cama
tu dormías y yo escribía
yo te escribía
cuando escribía mi música
no hacía más que poner en notas
tu cuerpo dormido
dibujar de nuevo la curva de tus pómulos, de tus cejas, de tus labios
en curvas melódicas
con mi música te conduje hasta el mundo
y conduje al mundo a amarte
el mundo te amaría
a través mío
el mundo podría amarte porque soy generosa
porque te compartí con el mundo
que compartes tú conmigo Mariano
no me refiero al trabajo que me das
el negocio de los discos y la fama
todos te amaron
conmigo y por mi
pero el mundo no era suficiente
para convencerte de no ir con esa fulana
todavía tengo la vida por delante
podría escribir lo que me diera la gana

pero el cuerpo ya no responde

Granados:

en mis oídos nada

solo agua

fría e impenetrable

esta maldita agua

no me deja oír

estoy condenado a vivir

sordo y pasmado

y así paso el tiempo

sin sentido

apresado en una sordera infinita

ves ahí arriba

el recuerdo de un paraíso de luces pasajeras

ahí encima sobre las olas en luz

mi música

que celebra la vida

ahora reducida a una mancha de pálido gris

inalcanzablemente lejos

una cúpula de recuerdo

el más allá es un bolero cosmogónico

el más acá un sainete menor

Consuelo:

me escurro y me disuelvo

en un horno que una vez fue nuestro comedor

no hay escapatoria

el tabaco ya no sabe a nada

la ginebra se seca en mi garganta

buena música Mariano

boleros de verdad solo pueden escribirse
cuando una los vive
escuché boleros por todas partes
en las notas que estudiaba
cuando practicaba piano
se hallaban por todas partes
solo tenía que transcribirlos
mis boleros te anticiparon
tu seguiste sus pistas
hasta abrazarme
Mariano Rivera Conde
rey más que conde
rey de los discos y de la música mexicana
aquí y en toda América
este mundo es tu reino
el amor de mujeres y hombres tu poder
que hubieran permanecido mudos sin ti
tu imperio los hizo músicos
de ti todo depende
las miradas de las mujeres los ruegos de los hombres
que nada serían sin ti
y yo
era quién te recogía
te tomé en mis brazos para que ya no necesitaras
los miles de abrazos y besos de los otros
te he liberado
con mi bolero
bésame mucho Mariano

lo hallé
escondido entre los compases de las Goyescas

Granados lo había escondido ahí
Granados
para mi gusto
el mayor de los compositores españoles para piano

amé a Granados
como a un padre
las notas fueron su voz el piano el abrazo
que murió con él el año en que vine al mundo
comprendí el clamor y las nostalgias de sus Goyescas
les di mi aliento
mi nostalgia mi amor
sus tonos con mi alma
te hallaron
Mariano
Mariano
mi obra se completó
cuando te condujo hasta mis brazos
bésame intenso bésame mucho
bésame mucho te trajo a mí
aquel fue su cometido y su éxito
todo lo demás
todo lo que hiciste con ello
el éxito que recorrió el mundo
carece de importancia
caerá en el olvido cuando me abandones
bésame mucho
no puedes dejarme
sin destruirme

Granados:

que oscuridad más horrible
en la que hallarte Amparo
no veo sino estas sombras
verdosas como fantasmas
sombras de majas y majos
brincando cabriolas deshilachadas
juegan al entierro de la sardina
como en los cuadros de Goya
más negras si cabe
que en las pinturas negras
sabes cómo me entusiasmaban
ahora veo bancos de sardinas
donde él veía el revuelo de las brujas
ahora soy yo mismo parte de este mundo
el sueño de la razón produce monstruos
la realidad ha hecho de nosotros
verdaderos monstruos
necesitábamos el dinero el adelanto
lo sabes tan bien como yo Amparo y
siempre dije que acabaría así
lo sabía realmente
me volví culpable
cuando escribí el dúo de despedida de Goyescas
cuando trasladé a la escena la celebrada obra de piano
bajo la luz artificial del teatro
que ahora nos brinda la caída

Amparo donde estás

quizás todo es solo sueño
como sus pinturas solo tela y pintura

ojalá esté en una pesadilla
dentro de mi camarote
y cuando despierte
salga a cubierta
y descubra cómo el barco navega
plácido
entre Inglaterra y el continente
ojalá no hubiera escrito jamás
el dúo de amor y muerte Amparo
un final en el que ambos
asumimos los papeles principales
del que no hay salida
un contrato sin cláusula de salida

Consuelo:

tenías dieciséis años Consuelito
y no conocías a nadie
Granados había muerto
y Mariano no había aparecido todavía
crecía y se embellecía en secreto en algún rincón de México
volviéndose un hombre de poder
estabas sola con tu piano Consuelito
tu único amigo en aquellos años
te enseñaba a encontrar tu lenguaje
a llamarlo
Mariano Rivera Conde
el hombre convertido en leyenda
Consuelito tenías frente a ti
un regalo
que no podías amar

que encontrarás tú Mariano
cuando abras la puerta
porque ya no respondo al teléfono
la chica viene pasado mañana
será ella quién me encuentre
los niños están de vacaciones
no te angusties los niños no verán
cómo me salen gusanos de los ojos

Granados:

puedes reconocer si mi cuerpo existe todavía
estoy tan lleno de agua
que anega el cerebro y los oídos
y sin oír se desvanece el mundo
inundado de sordera
de la misma sordera
que sufrieron Goya y Beethoven
pero ellos pudieron continuar
yo no puedo
Goya vivía rodeado de sus pinturas negras
vivía a través suyo
Beethoven a la larga no necesitó de su oído
para terminarlo todo
pero Granados
no puede hacer eso
ahora dime:
lo oyes Amparo

Silencio.

exacto es esto

nada

Silencio.

nada

para morirse de risa
soy un cadáver viviente
que no puede dejar de reír
me troncho Amparo
un compositor que ya no escribe
es un cómico
un payaso en un circo trasnochado
sin público

Consuelo:

la noche en que me dejaste
me eché el tarot
tu destino Mariano está sellado
y el mío lo mismo
las cartas hablaron claro
no mienten
si vuelves y vives conmigo
en poco tiempo
se te llevará un cáncer

morirás en mis brazos

más compasivas fueron las cartas conmigo
viviré sin ti
todavía por mucho tiempo
pero

no puedo vivir *sin* ti
y *contigo* – te mato

Granados:

debo ascender
hacia la luz
allí se encuentra el paraíso
que extraño “paraíso”
así llamábamos entonces en Barcelona
al gallinero del Liceu
junto al techo decorado de la gran casa de ópera
pagaba mi entrada con un par de pesetas
ganadas como pianista de cabaret
iba a la ópera para escuchar a Wagner
jamás Rossini
cuando estalló la bomba en el Liceu
el atentado anarquista que mató a veinte personas
ponían Guillermo Tell
(por suerte odiaba a Rossini)
de haber muerto entonces
jamás hubiera escrito Goyescas
no era mi momento
debía escribir música no morir
por qué ahora sí

os prometí a ti y a Dios
escribir una ópera nueva
sin Wagner ni *Liebestod*
después nos hundió el submarino alemán
marineros y soldados
que habían escuchado a Wagner

su dios
querían que muriéramos
qué les habíamos hecho
mi música siempre fue un homenaje a Wagner
traje a Wagner a España
quizás también debamos morir
como castigo
porque no nos opusimos
cuando trataron de convertir la música
en algo que hablaba de naciones

No se nos permite escribir un *Liebestod*
una muerte de amor no
solo Dios compone esa música

Consuelo:
quién sabrá de ti en cincuenta años
cuando la gente interprete *Amar y vivir* y se besen
y bailen *Bésame mucho* abrazados
quién eres Mariano
cual es tu sitio, dime,
quién pertenece a quién

Granados:
En la negrura de esta noche
aquí abajo
Amparo, amor mío,
de repente,
veo unas luces
como si te viera
con una claridad nueva

como nunca antes

Un tiempo.

te veo completamente
bajo una nueva luz

Un tiempo.

Tu rostro
tus hermosos ojos
tu vida

Un tiempo.

¿Fuiste feliz?

Un tiempo.

¿Cómo puedo abandonarte?
mi camino hacia ti
es la despedida para siempre
de todo aquello que late ahí arriba
menuda tentación
cómo pude intuir este final
de no planearlo un dios horrible
qué sentido contiene un destino así
para qué por qué
solo el intento de hallarle un sentido

a esta tragedia es tan absurdo
como la tragedia misma

Consuelo:
este silencio
es despiadado
la música del desamor
es tan grave
que solo los perros pueden oírla

Consuelo:
el ventilador ya no gira
solo queda el compás de los relojes
y el revuelo de las canciones
cuyos textos es lo único que escucho
que importa si después
me ven llorando un día
frases sin música oprimidas de silencio
en medio de este delirio
veo sobre nuestro sofá
una mujer que me mira
soy yo eres tú Consuelo
ahí se sienta la sombra de ti misma
una cáscara
un cuerpo vacío
con la fuerza que tuvo una vez
radiante de música
y en la calle veo a un hombre
silba
Amar y vivir
es tu canción

Granados:
cualquiera puede oír mi música
pero nadie oye
este insoportable silencio
en mi cabeza

en sus brazos la otra a quién besa
en tu rostro Consuelo se esboza una sonrisa
le regalaste una nueva felicidad
mientras tu pecho se hunde

y ahora veo otra imagen
estás de pie y caminas hacia la calle
coges a ese hombre de la mano
la mujer junto a él empalidece
empieza el baile
por toda la calle suena la música
las gentes cantan y aplauden
estáis nuevamente juntos
la pareja más bella de esta ciudad
por qué no he de decirlo
si fundes tu alma con el alma mía
entonces ese hombre se cae
no le puedes aguantar
y cae al suelo
el rostro gris la piel apergaminada
marcado por la enfermedad
la música concluye
las gentes fijan sus miradas en ti
te señalan

ahora su cuerpo se disuelve
la calle de repente está vacía
no hay nadie solo tú:
Consuelo Velázquez,
que te sobrevive, Mariano,
que continúa escribiendo

música al margen de ti
muchas canciones están por escribir,
muchas canciones...

Estás a solas en un apartamento excesivo en el centro de la ciudad
en el que dos personas deben decidirse
el uno ya lo ha hecho
la otra está a punto
de no hacerlo
otros decidirán por ella
la vida decidirá por ella

cuánto tiempo llevo aquí
incapaz de moverme

todo está vacío
sin importar
en tu cabeza un zumbido infinito y blanco
ninguna melodía va a traspasarlo ya
quédate sentada
levántate

de no hacer nada, decidirá la vida.

MÚSICA: Ana canta LA MAJA DOLOROSA II o III

¡Oh, mi "majo", no puedes estar muerto!

¿Seguiría vivo si así fuera?

¡En mi locura quiero besar tus labios!

Con seguridad me gustaría

disfrutar de la felicidad contigo.

Pero ¡ay! estoy hablando a lo loco,
soñando, mi "Majo" ya no está.
El mundo que me rodea llora y se lamenta.
Para mi dolor no hay consuelo.
Incluso frío y muerto
el "Majo" siempre será mío.

El trompetista/Cristian canta una versión de Besame mucho.

Oscuro.

12 Epílogo. Dos imágenes mudas

12A

Solo música. Ambiente marino; el mundo sonoro surrealista bajo el agua. Retazos de motivos de las composiciones de Granados, tranquilos, erráticos, distorsionados, "borrosos". Un hombre en el agua, con los ojos cerrados, se deja llevar por el agua. ¿A dónde? – quién sabe.

12 B

El tic-tac de un reloj de pared. Notas individuales de una trompeta: partes de la melodía de Bésame mucho. Luego, de nuevo, el silencio, el calor, la quietud. Una mujer se levanta. Bebe un vaso de agua. Se sienta al piano.